

La muerte en la plástica, es un canto a la vida

Sandra Robles habla de la celebración que reúne el trabajo de los artistas, en una exposición que será inaugurada hoy a las 20:00 horas en Difocur

Azucena Manjarrez

En papel china, fotograffas, pinturas, altares, la muerte puede ser graciosa, altiva, burlesca o triste para ofrecer un canto a la vida.

Representa la dualidad; un día se nace, otro se muere, nadie es eterno y aún con el temor que se le tenga, siempre será la guía que acompañe a los moradores al otro mundo.

Figura central de obras de teatro, coreograffas dancísticas y melodías, en la plástica se le rinde un tributo perpetuo, que en algunas ocasiones se suma al arraigo de la tradición del Día de los Fieles Difuntos en México.

Sandra Robles, fundadora del Salón de la Vida y la Muerte, que será inaugurado hoy a las 20:00 horas en Difocur, asegura que aunque ésta sigue siendo dolorosa y es la injusticia más grande que existe, reflejarla en el arte de manera festiva, es parte de la conexión que intentan crear con el más allá.

En la plástica, dice, no existen límites, todo es cuestión de imaginación, de ahí que un buen artista tiene la mente y sensibilidad abierta a todas las manifestaciones posibles que le permitan retomar cualquier temática.

"Todos los pintores en algún momento de su vida tocan el tema de la muerte, de alguna manera u otra. No creo que haya excentos, es un tema tan ligado a la vida que tiene magia.

"Al fomentar la tradición prehispánica a través de la pintura, cerramos un círculo artístico con toda la plástica, que es muy importante para Culiacán, donde no se festejan mucho las tradiciones prehispánicas por la cercanía con el extranjero", indica.

EL CANTO A LA VIDA

La pintora agrega que la imagen de la muerte en la plástica es un canto a la vida y realmente lo que hacen es manifestar la vida plasmando su imagen.

"Cuando estuve en Arizona representando culturalmente a Sinaloa por 3 años, al principio los extranjeros se horrorizaban de cómo era posible que los mexicanos pudieran cantar a la muerte y refr con ella, si es toda tragedia.

"Es cierto que es una tragedia, pero irremediablemente une a la vida, es la manifestación más alta del ser humano, al final de cuentas tenemos un puente entre ambas", considera.

Tomando como referencia que el iniciador de este movimiento dentro de la plástica en Culiacán fue Miguel Tamayo Espinosa de los Monteros, con la instalación de altares, manifestación que antes difícilmente se podría acceder visualmente a este tipo de arte.

"En 1984 puse mi primer altar en la Galería La Ventana, que marcó el inicio de esa pasión por esa tradición milenaria del Día de Muertos, y desde hace 7 años fundé el Salón de la Vida y la Muerte con el apoyo de Juan Ramón Manjarrez. Creamos esta exposición tan importante y especial, en la que los pintores dan rienda suelta a su imaginación para comunicarnos con la muerte, secundado por artistas locales, quienes han evolucionado en sus propuestas", precisa.

Robles aclara que al principio le costó trabajo convencer a algunos artistas para que pintaran a la muerte, porque decían que no era su especialidad, pero poco a poco incluyeron al personaje misterioso y cotidiano en su propuesta.



SANDRA ROBLES.

LA INSPIRACIÓN ES LA MUERTE

La pintora Claudia Zazueta opina que la muerte, al igual que la sexualidad, es uno de los miedos más grandes que tiene el ser humano a cuestionarse.

Desde nuestros ancestros, comenta, el "ubi sum", a dónde vamos, ha estado latente al momento de presentarse una muerte, desde la poesía de Nezahualcōyotl, en la época prehispánica, hasta nuestros días, los artistas de todo el mundo siguen cuestionándose sobre este tema.

"Hace 14 años empecé esta búsqueda, y fui desarrollando este tema. Inicialmente fue una investigación literaria. La

muerte al igual que el erotismo en la plástica, es uno de mis temas preferidos y por lo tanto uno de los más recurrentes en mi obra.

"La muerte como camino hacía la libertad, es como una metamorfosis constante; en cada cambio hay una pequeña muerte al paso y un nuevo despertar hacia la vida, y si es del lado del erotismo, pues mucho mejor", explica.

Para el artista Lenin Márquez, el tema de la muerte en su trabajo plástico lo

tomó en 1995 con una serie de cuadros sobre Malverde y Lupita La Novia de Culiacán, con lo que buscaba reflejar los últimos momentos de vida de los personajes.

"Después me empezó a interesar la violencia que se genera a raíz del narcotráfico, sin hacer apología ni pretender convertirlo en una denuncia.

"El único afán es el de plasmar un fenómeno que me impacta, como creo que a la mayoría de las demás personas en este estado y en el mundo. Toda esta subcultura y parafernalia es traducida a una investigación y lenguaje plástico", indica.

Para el creador Gustavo Enriquez, la muerte es fin inevitable para todo ser orgánico, la finalidad central de todas las culturas, tanto dentro de la ciencia como del arte, es construir senderos que puedan burlarla.

"Nadie lo ha logrado, sólo se ha conseguido que los poderosos decidan qué tan jóvenes se morirán los desposeídos", argumenta.



TRABAJO ARTÍSTICO de Gustavo Enriquez.



CUADRO DE Lenin Márquez.



OBRA DE Claudia Zazueta.